

CONCEPCION DE DESARROLLO EN RAFAEL NUÑEZ ENSAYO

PEDRO LUIS RIVEROS O.
GABRIEL TORRES V.

En el Centenario de la Constitución y de una constitución cuyos principios forman parte de nuestra legitimidad, encontramos innumerables celebraciones, homenajes y elocuentes pronunciamientos que nos manifiestan su vigencia y nos comprometen con el logro de una mejor comprensión de su significado histórico.

Para el efecto consideramos que la Constitución, sin pretender desmerecerla, sólo puede entenderse inmersa dentro del contexto histórico que la gestó, y desde esta perspectiva deseamos hacer presente una serie de reflexiones, con las cuales creemos se puede llegar a una mejor comprensión de dicha realidad histórica.

El carácter de ensayo nos permite abrir el diálogo sobre un tema, que si bien ha sido tratado, encontramos no ha resuelto el significado que ha tenido y sigue teniendo. Frecuentemente se ha presentado como una serie de particularidades y no como una concepción global del problema; se ha pretendido mostrar las transformaciones de la época como fruto de genialidades individuales, de motivaciones pasionales, de expresiones partidistas, de traiciones políticas, de intereses reaccionarios o de intereses civilizadores, al margen del contexto histórico que da sentido y coherencia a los fenómenos particulares.

De allí que en nuestro ensayo propongamos la perspectiva de "Modelo de Desarrollo", específicamente para la época, "Modelo de Desarrollo con Eje en el Café", que nos permite integrar los diferentes elementos económicos, sociales, políticos, ideológicos, que definen este período. Entendemos por "Modelo de Desarrollo" el proyecto histórico de sectores sociales específicos que conciben un ordenamiento socio-económico, con representación en el Estado y desde una perspectiva ideológica, a partir de su carácter hegemónico y en búsqueda de una mayor acumulación. Si bien el "Modelo de Desarrollo" es expresión de sectores sociales específicos, son los individuos vinculados a éstos sectores, quienes lo formulan y sustentan tanto en un proceso de auto-conciencia, como en el de legitimación social.

Hemos querido centrar el "Modelo de Desarrollo" de la época en Rafael Núñez, puesto que él unifica y de alguna forma sintetiza las expectativas y necesidades del sector

hegemónico, al margen de las virtudes o limitaciones de la persona misma y de la existencia de otros individuos representativos. Por esto mismo nuestro problema no es Núñez, sino la concepción de desarrollo del sector social que logra la dirección del proceso.

Iniciamos con unos antecedentes que nos ubican en el proceso histórico que se viene dando, y nos permiten caracterizar el contexto del siglo XIX. Desde estas características mostramos, en segunda instancia, lo que define nuestro "Modelo de Desarrollo": la Regeneración Moral y lo que ésta implica, la Estabilidad Política que se quiere lograr y, por último, cómo se entiende el crecimiento económico; siendo éstos los elementos que integran lo que denominamos "Modelo de Desarrollo con Eje en el Café". Como forma metodológica, los explicamos en comparación con el Modelo anterior, para así mostrar la novedad del planteamiento y cómo se puede integrar desde la categoría de análisis denominada "Modelo de Desarrollo".

ANTECEDENTES

En el siglo XIX se sustenta en el sistema colonial, entendido como la expresión de procesos estructurales específicos resultantes de la aplicación: Primero, del modelo de dependencia colonial impulsado por Europa y especialmente por España en América Latina. Segundo, su articulación con las particularidades existentes en los territorios coloniales, las cuales van desde características topográficas hasta configuraciones socio-económicas y culturales propias con formas específicas de acumulación del excedente productivo.

Podemos considerar las siguientes características del sistema colonial:

- La conformación de regiones socio-económicas aisladas que respondan a la forma de expropiación de los recursos naturales y de las materias primas existentes así como a las características propias del territorio.
- Falta de vías de comunicación que articulen las regiones, donde fundamentalmente, para el caso colombiano, el Río Magdalena permite el flujo de bienes de cada región hacia el exterior y viceversa.
- Conformación de economías cerradas al interior de las regiones que garantizan la subsistencia e impiden el desarrollo de un mercado interno y de una economía monetaria, si bien se da la expropiación de materias primas y de recursos naturales.
- Existencia de relaciones serviles de producción, expresadas en las diferentes formas de sujeción de la mano de obra a la tierra.

Es precisamente la diferenciación metodológica entre modelo de dependencia colonial y sistema colonial, lo que nos permite hablar de la continuidad del ordenamiento colonial, aún después de romper los lazos de dependencia con España y con la hegemonía de los sectores que controlan la economía.

Para mediados del Siglo XIX los sectores hegemónicos plantean en el país una mayor vinculación al mercado internacional y la articulación a la división internacional del

trabajo, en forma de exportadores de materias primas y de recursos naturales y de importadores de bienes de consumo manufacturados. Todo esto por la necesidad de fortalecer su proceso de acumulación, dadas las transformaciones del capitalismo internacional, donde Inglaterra es el principal gestor. Es así como se configura una concepción o "Modelo de Desarrollo con Eje en el Tabaco", por ser éste el principal producto de exportación y la base del crecimiento económico.

En la medida en que el "Modelo de Desarrollo con Eje en el Tabaco" y las políticas para su implementación (reformas de medio siglo), no logran romper con el sistema colonial, se desemboca en una situación de crisis, agudizada por las transformaciones de la demanda internacional.

Al mismo tiempo se consolida un nuevo sector de clase, el de los "grandes cafeteros", que con base en el crecimiento y expansión de la economía cafetera y de acuerdo con los sectores interesados en la agro-exportación comienzan a disputar la hegemonía en el Estado y, por lo tanto a configurar un nuevo Modelo de Desarrollo para el país que permita ampliar la acumulación de capital y que denominamos "Modelo de Desarrollo con Eje en el Café".

De esta manera el nuevo Modelo de Desarrollo responde a los intereses de quienes acceden al control hegemónico del Estado, y a la problemática generada en el período anterior. Y es precisamente esta nueva concepción la que se hace manifiesta en el planteamiento de Regeneración de Rafael Núñez, como el que mejor y con mayor coherencia presenta y comienza a implementar el "Modelo de Desarrollo con Eje en el Café".

MODELO DE DESARROLLO CON EJE EN EL CAFE

En la nueva concepción de desarrollo expresada por Núñez, se considera que no puede haber crecimiento económico si no se logra previamente la estabilidad política, y a su vez, ésta última, sólo es posible mediante la regeneración moral del país, dada la necesidad de superar la crisis presentada en el Modelo anterior y de garantizar los mecanismos de acumulación.

Regeneración Moral

El planteamiento de Regeneración Moral, recoge las problemáticas creadas por el Modelo anterior y, al mismo tiempo trata de ser una disciplina social en la búsqueda del bien común. En el Modelo anterior, el beneficio social se logra por la sumatoria de beneficios individuales lo que permite fenómenos como que el interés individual primer sobre el interés colectivo, aún a costa de este mismo. Esta situación se expresa en el manejo del Estado regional o federado como fuente de enriquecimiento personal, en el nepotismo, en el manejo indiscriminado de las libertades públicas, etc. En último término se da un individualismo a ultranza que disgrega tanto al Estado, como a las regiones y a la población, y acentúa la inestabilidad política.

De allí que se introduzca un nuevo concepto de beneficio social, en el cual el bien común se logra mediante la concurrencia de voluntades en torno a objetivos sociales, en

donde los intereses particulares están supeditados al interés colectivo. Son los sectores hegemónicos quienes articulan los objetivos sociales a través del Estado, el cual, para el efecto debe ser fuerte, centralizado y de carácter nacional.

Sin embargo, sin una concurrencia de voluntades, no es suficiente la formulación de los objetivos sociales para la consecución del bien común: es necesario generar una disciplina social que modifique las pautas de comportamiento social y, a la vez, defina las conductas requeridas desde la nueva concepción. Para que la población responda a los nuevos parámetros de comportamiento ético es necesario recurrir a la educación, como el mejor instrumento formador, a largo plazo, por cuanto construye la conciencia individual y social. A corto plazo, en la necesidad de modificar la conducta social existente en el momento, es necesario implementar mecanismos de coacción social; y éste es el planteamiento que se hace manifiesto en Núñez.

Los mecanismos de coacción social viables desde un Estado fuertemente centralizado y con un ejecutivo predominante son, entre otros, la supresión de las libertades individuales absolutas, el restablecimiento de la pena de muerte, y la necesidad de conformar las Fuerzas Armadas profesionales y con carácter nacional. Como se puede apreciar estas formas directas de coacción, al igual que otras más sutiles son una respuesta a la problemática generada por el Modelo anterior y configuran un nuevo "Modelo de Desarrollo". Por lo tanto, son más que una simple representación de concepciones reaccionarias, retardatarias o coloniales.

A largo plazo, la educación se entiende como el proceso socializador que responde a las necesidades sociales en la formación de valores cívicos que conducen a la consolidación de la disciplina social. Ya que el Estado es el encargado de la creación de parámetros de comportamiento ético, la educación es su responsabilidad.

En la concepción de Núñez, la Iglesia pasa a desempeñar un papel preponderante en la conformación de la disciplina social. La formación religiosa, por su carácter, contribuye de manera fundamental a la creación de valores; en nuestro caso, la religión católica, en especial, concibe el bien común por encima de los intereses particulares y se comporta como elemento de cohesión social al formar parte de la tradición popular.

Estabilidad Política

Paso fundamental para lograr la estabilidad política del país es la imposición de una disciplina social en la población, para el cumplimiento de objetivos sociales establecidos. De esta manera, los ciudadanos desarrollan proceso reales de unión y cohesión social alrededor del beneficio común, cuyos objetivos son articulados por los sectores hegemónicos a través del Estado. Al mismo tiempo que se desarrolla la disciplina social es necesario adecuar el Estado y las formas de participación política a los nuevos requerimientos del "Modelo de Desarrollo".

Adecuar las formas de participación política significa, por un lado, garantizar el control del aparato estatal por parte de los sectores dominantes, a través de las restricciones impuestas al voto universal. Por otro lado, la necesidad de conformar partidos políticos de masas diferenciados programáticamente. Estas transformaciones buscan, en último

término, que los sectores dominantes resuelvan sus contradicciones y definan hegemonías, a través del enfrentamiento partidista en la contienda electoral. De esta manera se contribuye a evitar las guerras civiles y a estabilizar los mecanismos de acumulación de capital.

En lo referente al Estado se comienza a hablar de Estado Nacional, entendido como:

- Elemento de unidad espacial a través de la delimitación territorial, consolidación de fronteras e integración de las regiones;
- Elemento cohesionador y regulador de la participación política de la población, al establecer parámetros de conducta y generar sentimientos de pertenencia, representados en los valores cívicos, símbolos patrios e identidad nacional;
- Instrumento desde el cual se implementan las políticas de desarrollo nacional, lo que hace necesario constituir un aparato fuertemente centralizado desde donde se planifica la ejecución de la concepción de desarrollo imperante. A su vez, debe tener capacidad de intervención para garantizar el cumplimiento de los objetivos establecidos en el "Modelo de Desarrollo".

En el Modelo anterior no es posible consolidar la estabilidad política por no existir los elementos, ni la presencia del Estado para lograrlas al presentarse un aparato estatal fraccionado que responde a intereses hegemónicos regionales, sin lograr cohesión social. De allí que los sectores dominantes resuelvan sus contradicciones y hegemonías mediante guerras civiles, acentuando las tendencias disgregadoras del sistema colonial.

El "Modelo de Desarrollo con eje en el Café" requiere de un Estado desde el cual se puedan implementar las políticas de estímulo al crecimiento económico y actúe como elemento integrador de la identidad nacional; al mismo tiempo que consolida la hegemonía y garantiza una adecuada acumulación de capital.

Crecimiento Económico

En la concepción de Rafael Núñez el crecimiento económico se fortalece con el impulso de la Regeneración Moral y consolidación de la estabilidad política, al imponerse la disciplina social y la presencia del aparato institucional, que aportan la fundamentación ideológica y la posibilidad de ejecutar las políticas del Modelo. En el análisis, ésto no significa una relación directa de causalidad, sino que los diferentes elementos se resuelven simultáneamente a partir de las necesidades hegemónicas del momento, lo que nos permite proponer el "Modelo de Desarrollo" como categoría globalizante.

Al igual que en el período anterior el "Modelo de Desarrollo con Eje en el Café" parte de la vinculación al mercado internacional y la articulación a la división internacional del trabajo como factores dinámicos de la economía nacional, y por tanto, como principal fuente de acumulación. En este caso el Café es el producto que por la composición de la demanda internacional existente y las características de su producción interna, permite una más estable y mejor vinculación del sector externo de la economía.

La economía cafetera, fruto del proceso de colonización de zonas de vertiente desde mediados del siglo, reemplaza al tabaco como elemento dinámico de la economía, por las siguientes ventajas comparativas:

- El café permite la existencia de una economía familiar, de pequeña o mediana propiedad, en la medida en que el Arábigo necesita de sombra y su mayor productividad se obtiene mediante la combinación con otros cultivos usualmente productos de "pan-coger". De esta manera pueden garantizar una capacidad mínima de subsistencia mientras se recoge la cosecha, generando así un ingreso extra en la economía familiar. Igualmente, en la gran propiedad se puede dar la economía cafetera con márgenes mayores de ganancias y de acumulación. En cualquiera de las formas el incremento en el ingreso fruto de la producción y comercialización del café presenta una mayor distribución entre la población, con relación a la generada por el tabaco. Este incremento en el ingreso nacional, repercute en un aumento de la capacidad de inversión (por la acumulación de capital) y de la demanda agregada de la economía.
- El tabaco, por el contrario, responde a una economía de plantación que sólo es posible en grandes propiedades y sin poder combinarse con otros cultivos. Por ser economía de plantación requiere menos mano de obra y por lo tanto a una menor distribución de ingreso entre la población; más aún si se consideran fenómenos como el de la Tienda de Raya.
- El café como producto de zonas de vertiente y por la configuración geográfica del país se da en extensiones proporcionalmente significativas en relación a las regiones económicamente activas. Este elemento adquiere relevancia en la época, al considerar su capacidad dinamizadora de la economía. En cambio el tabaco, al darse principalmente en el Valle del Río Magdalena y por tanto en extensiones proporcionalmente pequeñas, ejerce un menor efecto dinamizador.
- El café, con relación al tabaco, es un producto de primera necesidad, lo que se traduce en una mayor demanda internacional, mejores precios del grano y mayor estabilidad en el mercado externo.

De las características anteriores podemos comprender la importancia del café como eje del nuevo "Modelo de Desarrollo", el facilitar una vinculación del país más estable y estrecha al mercado externo, al aumentar considerablemente el ingreso nacional, y ejercer un importante efecto multiplicador en la economía.

El incremento en el ingreso proveniente de la producción y comercialización del café permite una ampliación de la demanda agregada de la economía en zonas proporcionalmente extensas. Y particularmente, durante la primera etapa del café, en el caso de los grandes propietarios, fortalece el proceso de acumulación de capitales; los cuales desde el nuevo modelo deben ser reinvertidos productivamente en el país. Esta demanda se puede descomponer en bienes de consumo suntuarios, manufacturados y agropecuarios. En el Modelo anterior la demanda de los bienes suntuarios y manufacturados se satisface mediante la importación de dichos bienes, con el correspondiente flujo de capital al exterior y por tanto con una considerable disminución del ingreso que permanece en el país. Con el nuevo Modelo, en búsqueda de un crecimiento económico sostenido, es necesario estimular la reinversión del capital generado, en bienes agropecuarios y manufacturados, como garantía de una economía estable.

En la medida en que la economía cafetera requiere bajos costos de inversión y presenta amplias expectativas de ingreso para sectores proporcionalmente numerosos de la población, se genera un incremento importante en la demanda agregada de la economía, que a su vez, estimula la inversión productiva de bienes destinados al consumo interno. De esta manera se presenta un crecimiento económico sostenido a partir del efecto multiplicador de la inversión en café, como el producto dinamizador más importante (más no el único que permite la vinculación al mercado externo), en el proceso de creación y ampliación del mercado interno.

Para cumplir con el crecimiento económico establecido en el "Modelo de Desarrollo con Eje en el Café" es necesario considerar el papel del Estado, que como señalamos anteriormente, es el instrumento por medio del cual los sectores hegemónicos implementan en forma coherente y centralizada sus políticas de desarrollo. De allí su importancia como ente planificador, que mediante la utilización de los recursos sociales, en el estímulo o desestímulo a las actividades económicas, canaliza los recursos privados existentes. En este contexto, el nuevo "Modelo de Desarrollo" le plantea al Estado por ejemplo, la responsabilidad en la construcción de obras de infraestructura, principalmente ferrocarriles, como el sistema de transporte más eficiente, técnica y económicamente, que existe en la época para nuestras zonas de vertiente y sin el cual se dificulta la conformación de un mercado interno y la vinculación al mercado internacional. Igualmente, dentro del incentivo económico a la producción nacional, al ordenamiento de un mercado financiero, a la obtención de crédito, etc., se impulsan políticas arancelarias, emisión de papel moneda devaluado de curso forzoso, incentivos fiscales para actividades de exportación o de producción manufacturera.

Como se puede apreciar, para consolidar la hegemonía y perfeccionar los mecanismos de acumulación de capital, como objetivos del "Modelo de desarrollo con eje en el Café", es necesario la resolución conjunta y simultánea de la Regeneración Moral, la estabilidad política y el crecimiento económico. En este nuevo proyecto histórico se busca además eliminar el sistema colonial y transformar la problemática generada por el Modelo anterior. Es sin duda desde un análisis de este tipo que se puede clarificar y lograr una mejor comprensión de la época, donde los fenómenos particulares no se pueden entender como respuestas espontáneas y aisladas, sino articuladas desde la visión del mundo e intereses de quienes ejercen la hegemonía.